

# BIBLIOGRAFIA

## SAGRADA ESCRITURA

Gerhard Von RAD, *La Sabiduría en Israel. Los Sapienciales. Lo sapiencial*, Fax, Madrid, 1973, 426 pp., 21 × 13,5.

Von Rad es sobradamente conocido en el mundo bíblico por su magistral teología veterotestamentaria. Un conjunto de conferencias sobre los libros sapienciales figura en el origen del volumen presente.

Cuando nos ponemos realmente a escuchar lo que un texto nos dice, nos plantea multitud de preguntas, aun cuando esté clasificado satisfactoriamente dentro de su «tradicción». Aborda una serie de problemas de fondo. Contribuyen a la comprensión de la literatura didáctica de Israel. Porque éste tuvo que plantearse de manera específica la emancipación de la razón.

La vertiente nuclear de la obra figura en la parte tercera: materias particulares de la enseñanza. Destaca la doctrina del tiempo oportuno, la autorrevelación de la creación, confianza y adversidad. Los análisis del libro de Job y del Eclesiastés contribuyen a esclarecer puntos hasta ahora casi inaccesibles.

Los índices temático, bíblico y sistemático permiten la localización del más ínfimo aspecto. Unido a la esmerada presentación son los mejores ornatos externos. En cuanto al contenido, ninguna loa puede escatimarse

a su autor. Sin bandazos, con equilibrio, siluetea los contornos sapienciales. El lector agradecerá un periplo en compañía de tal catedrático.

Luis DIUMENGE

Louis MONLOUBOU, *Un sacerdote se vuelve profeta: Ezequiel*, Fax, Madrid, 1973, 235 pp., 21 × 14.

El autor es ya conocido por otras publicaciones sobre literatura profética y sobre la persona de Cristo. El libro de Ezequiel posee un lenguaje esotérico para el hombre de hoy. A primera vista es menos apto para una reinterpretación actualizada.

La presentación del sacerdote habituado a cierto género de vida religiosa, experimentando la llamada de Dios, resulta tersa. A veces Ezequiel lucha contra aquello que de momento le parece inconciliable. Busca síntesis nuevas. El enfoque de los distintos capítulos está muy acorde con las exigencias intelectuales de nuestro tiempo.

A. H.

Rudolf SCHNACKENBURG, *El evangelio según san Marcos*, Herder, Barcelona, 1973, I-223 pp., II-347 pp., 19,5 × 12.

La editorial Herder ha lanzado una nueva colección de libros con el título: «El Nuevo Testamento y su mensaje» que tiene por objetivo poner al alcance de los pastoralistas y cristianos con inquietud doctrinal, la exégesis científica de nuestros días.

En el mundo de los exegetas, es prestigioso el autor de esta obra, por su precisión y su línea actual de pensamiento.

Ha tenido el buen criterio y la habilidad, de colocarse en un nivel pastoral muy acertado y ha logrado unos comentarios para todo el evangelio de san Marcos de gran interés, para la mejor comprensión del evangelio hoy.

El primer tomo se refiere especialmente a todo el cuerpo doctrinal y a los signos externos o milagros realizados por Cristo, intentando dar un enfoque que se acerca al pensamiento de los primeros cristianos, pero a la vez, sin rechazar otras visiones válidas posteriores, del evangelio de Marcos.

El segundo tomo presta su atención a los anuncios de la Pasión por parte de Cristo y los acontecimientos reales de su muerte y resurrección, dando una visión realista del drama sufrido por el Señor.

Tenemos ante nuestras manos dos tomos de una editorial que se preocupa de ofrecernos unos títulos, que indican su seria preocupación por la cultura de hoy.

Juan PLANELLA

Wilhelm THÜSING, *Las cartas de San Juan*, Herder, Barcelona, 1973, 232 pp. 19,5 × 12,5.

La finalidad de esta obra es comentar las cartas de San Juan. Cuyo fin a su vez es que el lector logre meditar con profundidad el contenido de dichas cartas.

Va descubriendo algo que nunca hemos llegado a ver en las cartas de San Juan: enseñanzas para la vida y directrices para la ordenación de una sociedad. En definitiva lo esencial del cristianismo.

Es un libro apropiado para la lectura espiritual ya que está dotado de una fácil inteligibilidad tanto para personas especializadas como para el simple cristiano sin una previa formación.

Puede ser una buena ayuda y fiel «cayado» para sacerdotes y religiosos; así como personas dedicadas a la lectura espiritual y al cuidado de su alma con esta clase de alimento.

El autor nos presenta este libro de fácil comprensión siguiendo en cada carta tres partes: el encabezamiento, el cuerpo central y una conclusión. A lo largo del libro no sigue más esquemas. Por el contrario a base de sugerencias profundas hace que la doctrina penetre en el corazón con gran profundidad.

Abel GARCÍA

## DOGMATICA

Paul TILlich, *Teología Sistemática*, vols. 1 y 2, Ariel, Barcelona, 1972 y 1973, 382 y 246 pp., 22,5 × 14.

La aparición de la *Sistemática* de Tillich es un acontecimiento. Esperamos todavía el tercero y último vo-

lumen, y en su día le dedicaremos una reseña más amplia en nuestra revista. De momento, enumeremos los contenidos de estos dos primeros volúmenes.

El *primero* comprende dos de las cinco partes de la *Sistemática*: Razón-Revelación, y Ser-Dios. Siguiendo la pauta de toda su obra, Tillich ha ordenado su sistema de un modo dialogal, o correlativo según su propia expresión. Entiende que entre la «pregunta» humana por el sentido de la vida y la «respuesta» de la revelación hay una correlación, una dependencia e independencia a la vez. No que la respuesta sea «necesitada» por la pregunta, pero sí configurada por ella. Esto pone en todo su sistema una como obsesión por lo verificable, lo experimentable. Resulta, por ejemplo, muy sugestiva la proyección de este principio sobre temas como: la experiencia de la revelación, teología y ontología, demostrabilidad de Dios, etc.

El *segundo* volumen se centra en el tema cristológico. Sus dos partes: la existencia como búsqueda, y la realidad de Cristo. En ellas se estudia el tema de nuestra alienación existencial en relación con la aparición del Nuevo Ser en Jesús. El símbolo concreto en que se unen ambas realidades es el de «salvación», del que Tillich ofrece una comprensión muy original.

El interés de estos dos volúmenes está en que finalmente el lector castellano puede asomarse a uno de los inspiradores —junto con Bultmann y Bonhoeffer— de la teología de la muerte de Dios. E, igualmente, de la que viene llamándose «teología después de la muerte de Dios». Su estudio lo revela como mucho más rico y

profundo que otros portavoces de una teología negativa. Si la teología de la cultura de Tillich resulta tan atractiva y fecunda en la comprensión cristiana de hoy, es por su planteamiento de base contenido en su *Sistemática*.

Una obra, pues, muy importante. Ante la que resulta muy difícil la crítica. No en vano Tillich, Barth y Bultmann son los tres grandes de la teología protestante de este siglo. De momento nos contentamos con señalar su aparición. Vaya la enhorabuena a Ediciones Ariel por la osadía de la publicación. (La edición francesa, por ejemplo, está detenida desde 1970).

PEDRO M. GIL

Paul TILlich, *En la Frontera*, Studium, Madrid, 1971, 219 pp., 21,5 × 14.

*En la frontera* se presenta una serie de escritos de Tillich. El primero de ellos, que da el título al conjunto, contiene una serie de reflexiones autobiográficas planteando toda su vida y su obra en torno al concepto de frontera. Las entiende, en efecto, como un constante situarse entre dos posibilidades (teología y filosofía, Iglesia y sociedad, patria y extranjero, etc.), de modo que la frontera no sea algo separador, sino al contrario una nueva riqueza. El resto de los artículos supone una serie de búsquedas desde este punto de partida. En todos ellos se trata de leer en cristiano realidades como el marxismo, la técnica, el retrato del hombre de hoy, el arte, el pecado, etc.

El mayor mérito de la obra es permitirnos el acceso primeramente a

lo autobiográfico de Tillich, y después a páginas concretas de su obra que tal vez nunca habrían llegado de otro modo. Y, ante el respeto que nos merece su figura, anotemos como único demérito de esta edición lo fragmentario o minúsculo de algún fragmento (en concreto, los tres tomados de su *Teología Sistemática*).

PEDRO M. GIL

Otto KLINEBERG - Tullio TENTORI - Franco CRESPI - Vincenzo Filippone THAULERO, *Religión y prejuicio*, Sígueme, Salamanca, 1972, 282 pp., 21 × 13.

En muchos textos del Vaticano II, se formula la necesidad de romper las barreras de prejuicio e incompreensión y de estimular el recíproco conocimiento entre los pertenecientes a diversas confesiones o entre aquellos que profesan religiones distintas.

Este libro plantea el problema de las actitudes de prejuicio respecto a otros grupos étnicos y religiosos. El prejuicio puede provenir de diversos cauces: de los padres quizás de manera inconsciente; puede aprenderse de los profesores y de todo el ambiente escolar; puede filtrarse a través de instituciones organizadas de diversa índole. Se puede aprender el prejuicio por medio de las comunicaciones de masa.

Los autores dirigen su atención al contenido de los libros destinados a la enseñanza religiosa católica de los niños y jóvenes, concretamente en Italia y España. Este análisis es importante por cuanto se dirige a personas excepcionalmente receptivas

que tienen que relacionarse con la verdad y con la moral.

Aunque se toca sólo un aspecto del problema tan complejo y difícil, es digno de atención especialmente por parte de los educadores.

Puede juzgarse de diversas maneras estas investigaciones, y es inevitable que en esta labor de pioneros tanto los procedimientos como los resultados tengan necesidad de ulteriores afinamientos. No es fácil roturar campo tan vasto y delicado.

Merece la atención de cuantos entre los hombres y especialmente entre los jóvenes promueven el conocimiento, respeto y amor entre los hombres.

J. M. R.

Walter KASPER, *Fe e historia*, Sígueme, Salamanca, 1974, 316 pp., 19 × 13.

La presente obra está formada por una serie de artículos y conferencias, lo que le da un carácter fragmentario y no tanto de tratado, lo cual está dentro del estilo actual y del momento de transición de la teología. El hecho de centrarse los temas en uno más general, *Fe e Historia*, no impide que en algunos momentos se sienta esta fragmentariedad temática; pero no por ello el libro pierde interés y, mucho menos, precisión.

Detecta los peligros actuales, al separar la teología «doctrina» y la experiencia, de que Dios quede constituido en una superestructura ideológica. Sin embargo las precisiones del autor son muy seguras: se trata sobre todo de pasar de un Dios «ídolo», especie de fuerza que nos va-

le para todo, al Dios totalmente otro y cuyo conocimiento hemos de hacerlo de modo personal y en contacto existencial, en la decisión personal.

La palabra experiencia y su contenido quedan bien definidos; de su síntesis pensaremos que la cuestión de la experiencia de Dios hoy, es a la vez la pregunta acerca de una praxis nueva de la fe y de una nueva experiencia de la comunidad de creyentes (p. 75). Tanto estos significados como los que expone sobre la Tradición y la Palabra implican replanteamientos de cara a la transmisión y predicación de los contenidos cristianos.

Predicar es «predicar a Jesucristo en persona». La verdad cristológica no es simplemente un dogma más sino la suma y el criterio de todas las demás verdades. No es una verdad en abstracto sino una realidad personal íntimamente unida a nuestra realidad existencial. El Evangelio se convierte no en algo cómodo, sino en una provocación orientada al hombre para su servicio, para abrirle a la trascendencia.

El objetivo de la Iglesia queda patente: la salvación de los hombres. Su misión se realiza en el momento histórico actual, en un universo en «situación de diáspora»; en una actitud de «Iglesia de los pobres». Las formas de predicación, pastoral, educación de la fe... han de tener en cuenta estas realidades y evolucionar según las necesidades del pueblo de Dios, más que según unos principios preconcebidos. El punto de la penitencia en sus diversas formas lo estudia el autor de modo más detallado.

Obra, en resumen, de clara visión actual; de seguros trazos; de

apertura en los caminos nuevos y de fuerte llamada al esclarecimiento de criterios y posturas personales.

J. M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Philippe ROQUEPLO, *L'Energie de la foi. Science - Foi - Politique*, Cerf, Paris, 1973, 247 pp., 20 × 14.

El dinamismo de la presente obra hay que buscarlo en la expresión: *la energía de la fe*. Se trata de la respuesta triste, pero prodigiosa, que Jesús dirige a Felipe en vísperas de su pasión: «Tanto tiempo entre vosotros y ¿no me conoces, Felipe? Quien me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decir: muéstranos al Padre?».

Ante todo se abordará el tema de la ciencia. Ha roto el espejo en que la reflexión cristiana reflejaba nuestra fe. Ciencia que conlleva implicaciones con la política en sentido amplio. El autor defiende su postura de combate por el advenimiento de un socialismo de autogestión. Finalmente todo se vincula en el universo de la fe.

Ciencia y fe constituyen dos maneras diversas de relacionarse con la realidad existencial. De inmediato no existe conflicto entre ellas. Lo arduo estriba en conjugar estas dos actitudes en la unidad de una misma personalidad.

Roqueplo no intenta convencer a nadie. Descartado este objetivo propagandístico, opta deliberadamente por testimoniar su propia convicción de fe. Para ello bucea en su propia experiencia de fe y manifiesta su contenido fundamental.

Libro de hondura teológico-científica. Puede leerse a partir de cualquier capítulo. La originalidad de su índice analítico permite contemplar una síntesis global antes de penetrar en el discurso. Su modernidad le coloca entre los abanderados de la teología fáctica en un momento en que prosperan muchos vientos antiteológicos.

Luis DIUMENGE

E. SCHILLEBEECKX, *Interpretación de la fe*, Sígueme, Salamanca, 1973, 246 pp., 19 × 12.

Recoge esta obra cinco estudios del autor con un común denominador: el tema de la posibilidad y realidad del lenguaje religioso. Objetivo ciertamente atrayente, pero sólo logrado en parte, debido a lo fragmentario de la composición. No es un reproche nuevo, y resulta lamentable encontrarlo una vez más.

Cada uno de los cinco artículos resulta muy acabado como tal, es decir, como artículo. Como tal puede permitirse alusiones a temas que «podrían estudiarse», pero que la obra no toca. Son artículos que responden cada uno a una problemática concreta, distinta, de modo que dejan adivinar huecos notables en el conjunto.

No quisiéramos dar la impresión de que son cinco artículos sin importancia. Bien al contrario. Por ejemplo: el cuarto, sobre el criterio de correlación, o el quinto, sobre hermenéutica y crítica de la sociedad, son dos conjuntos interesantes y serios. Lo que nos preocupa a veces es el aprovechamiento de un nombre consagrado para publicar todos sus

estudios por parciales que sean. Si los nombres consagrados no pueden presentar visiones de conjunto, abramos la puerta a autores nuevos. No por desconocidos en el «mercado» carecen de importancia.

PEDRO M. GIL

José MIRANDA, *El ser y el Mesías*, Sígueme, Salamanca, 1973, 221 pp., 21 × 12.

En medio de la variedad temática en que se desenvuelven los diez capítulos de que consta el libro, emengen dos realidades en torno a las cuales gira todo: revolución y Mesías.

Revolución que no nace de un Evangelio puesto al servicio de un capitalismo aburguesado e injusto: Dios es, en cuanto hay justicia, amor... Por eso el marxismo y el existencialismo no encuentran a Dios en nuestro mundo capitalista cristiano.

Mesías: que ha de venir.

¿Vive Cristo en nuestro mundo o más bien se hará presente cuando la verdadera revolución se haya consumado? ¿Está de verdad Cristo entre nosotros?

—«Volveré y os tomaré conmigo».

—«Conviene que yo me vaya, porque si no me voy no viene a vosotros el Paráclito»...

Un Mesías que señala el camino de la verdadera justicia y amor. Un Mesías no aburguesado. Un Mesías que murió en la cruz dejándonos en ella su porqué.

En resumen un libro rico y profundo en el que es necesario un conocimiento filosófico, teológico, de her-

menéutica bíblica y una lectura reposada para su comprensión.

Si tuviéramos que resumir en una sola frase el libro no encontraríamos otra más adecuada que *El ser y el Mesías*.

Luis REBOLLEDO

Jean DUCHESNE, «*Jesus Revolution*» made in U.S.A., Cerf, París, 1972, 137 pp., 20 × 14.

Los *mass media* y señaladamente la prensa han aireado que un creciente número de jóvenes «se pasaban a Jesús». Dos espectáculos: *Jesus Christ Superstar* y *Godspell* han resultado decisivos en orden a la renuncia de los desórdenes de la sexualidad y de la droga.

Para el gran público el movimiento «Jesus Revolution» se caracteriza como contestatario, fundamentalista desde el horizonte teológico y por cierto número de prácticas originales.

En su diversidad cabe distinguir los hippies cristianos, «the straight people» y los pentecostales católicos.

Los dos últimos capítulos del libro intentan glosar los interrogantes mayormente problemáticos: ¿Revolucionario?, ¿despertar religioso?

Frente a las Iglesias que se muestran proclives en comportarse como si Cristo no tuviera que volver y como si Dios hubiese muerto, la Revolución de Jesús, resucita la fe de los primeros cristianos. Para muchos podrán parecer ingenuos y mentalmente atrasados. Signo de contradicción netamente evangélico. En su entusiasmo y en la autenticidad de su cristianismo sorprenden a la socie-

dad de la opulencia. Y le manifiestan que más allá del consumo y del placer existen razones para esperar y razones para vivir.

Que nadie hable de la asepsia juvenil frente a la fe, que nadie critique a la juventud, que nadie desespere del vivificante germen evangélico... si antes no ha conocido este proliferar de amor, paz, libertad y paraíso. El presente estudio ayudará a comprender el Amor de Cristo Liberador, Príncipe de la Paz, y camino hacia el paraíso.

Luis DIUMENGE

Louis MONLOUBOU, *Jesús el Galileo*, Studium, Madrid, 1973, 259 pp., 19 × 13.

La presente obra trata de situarnos en el ambiente histórico-temporal del tiempo de Jesús.

Para esto se sirve no solamente de testimonios de los libros inspirados sino de documentos profanos: Talmud, Flavio Josefo... de gran valor por hallarse todos reunidos. Todo esto constituye la primera parte.

No solamente nos pinta el ambiente político y religioso sino el de la gente sencilla del pueblo donde se desarrolla la misión de Jesús de Nazaret.

Es fácil de leer por el marcado acento histórico que tiene, por lo que no solamente es útil para gente sin formación teológica sino para gente más preparada, pues a la vez es crítico, esclareciendo algunos puntos y abriendo nuevas perspectivas de interpretación.

Ramón MONTES

Xavier LÉON-DUFOUR, *Resurrección de Jesús y mensaje cristiano*, Sígueme, Salamanca, 1973, 399 pp., 21,5 × 13,5.

El autor, con mucho acierto, se sitúa en el corazón mismo de la fe pascual identificándose con ella. En la última etapa de su estudio se percibe la apremiante invitación a las mujeres y en su persona a todo creyente: «No busquéis al Viviente entre los muertos» (Lc 24, 5).

Se afirma la necesidad de un lenguaje tanto «referencial» como «referido» que intente reexpresar lo que la resurrección de Jesús significa hoy para nosotros, a la vez de la necesidad de un centro focal como presupuesto de todo lenguaje y de toda interpretación sobre la resurrección.

El autor establece muy oportunamente la diferencia entre lo «histórico» y lo «real».

El contenido de la obra no se centra tanto sobre, qué ocurrió con el Resucitado, sino qué significado tiene para nosotros la resurrección; en estudio hermenéutico ésta es la pregunta clave, que el autor trata de responder.

Nos hallamos ante una obra de absoluta honestidad, se plantea el delicado tema con valentía y lo resuelve con toda seriedad, aduciendo con acierto el material bíblico.

La obra de Léon-Dufour es un acercamiento respetuoso y responsable al misterio de la resurrección. El hecho significativo de que la primera edición, 10.000 ejemplares, se agotó al medio año de ver la luz, es un dato a favor de su valor.

B. DE LA PEÑA

S. MARTINEZ DE ARRÓYABE - C. SORIA, *Cristianismo y nueva sociedad*, Sígueme, Salamanca, 1973, 557 pp., 21 × 13,5.

Obra realizada por un equipo de dominicos. Parte de la Carta Apostólica *Octogesima Adveniens*. Documento en el que se siluetea la nueva enseñanza de la Iglesia en materia social.

Pablo VI subraya que el cristiano tiene la obligación grave de participar intensamente en la búsqueda de formas o sistemas nuevos para canalizar la vida pública en un ámbito de mayor respeto y servicio a la persona humana. Pero, en ella, el cristiano debe ser fiel a su concepción de la vida y debe respetar asimismo la libertad responsable de los demás, incluso de los propios hermanos en la fe, dentro del ineludible clima pluralista, abierto a diversidad de opciones.

Movimiento que traerá, sin duda, su rédito de tensiones. Pero ante la nueva situación el cristiano no puede quedar en simple contemplativo. Pasará a la acción.

El libro es un ejemplo de visiones plurales sobre la realidad. Contribuirá poderosamente a que el lector orqueste su propia visión unitaria de una fe comprometida con la dimensión intramundana.

Luis DIUMENGE

Hélder CÂMARA, *Cristianismo, socialismo, capitalismo*, Sígueme, Salamanca, 1974, 114 pp., 18 × 12.

Los temas que Hélder Câmara afronta en sus discursos tienen siempre una palpitante actualidad. En esta obra quedan recopilados algunos

momentos de su vida, concretamente del año 1972: Conferencia en Munich; en Múnster; Liverpool, etc... En todo momento la tensión profética de Hélder queda manifiesta, denunciando las ambigüedades de la sociedad actual, sus secretos deseos de dominio bajo las formas más «discretas».

Ante las indecisiones de muchos que se inclinan por el Capitalismo o el Socialismo, Hélder declara que el Cristianismo está llamado a proclamar la verdad y la libertad de todos los hombres. No es demagogia; vuelve sobre la misma Iglesia y analiza lo que en ella hay de estructura envejecida, tanto en la Parroquia, como en la diócesis o a niveles más altos. ¿Estará la solución en los «Grupos Abrahámicos»? Sí, pero con las condiciones que Cámara señala y no degeneren en grupos opresivos como aquellos que censuran.

Las estructuras opresivas, llámense Capitalismo o Socialismo, encuentran en la Iglesia el frente que detecta sus imperialismos, proclama los derechos de los oprimidos y pronuncia ante todo el mundo la verdad. Pero «¿con qué remanente de autoridad moral vamos a exigir cambios de estructuras si nuestras propias instituciones se hallan ligadas a las viejas estructuras?».

Las últimas páginas constituyen todo un reto a los hombres de toda edad: la juventud y la edad madura, ya que no distingue de edades cuando en el hombre palpita el deseo de verdad y de justicia social. Como todo lo que Hélder escribe o dice, hay aquí una fuerte llamada a la conciencia individual y colectiva para trabajar en pro de la construcción de un mundo mejor y más justo.

J. M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

B. MAGGIONI - P. SORBI, *El compromiso social y político de los grupos pequeños*, Sígueme, Salamanca, 1974, 174 pp., 20 × 11.

Desde los mismos tiempos de la primitiva Iglesia se ha dado la tensión continua de enfoque de la salvación; unos reduciéndolos al círculo de los hermanos, la propia Iglesia, otros extendiéndolo a todos los hombres: la salvación propia, un poco egoísta, y la salvación universal.

El presente volumen recoge los trabajos que fueron presentados en una de las conversaciones de Asís, sobre el tema citado. Quiere responder a la pregunta que cada vez se va haciendo más insistente; ¿puede o debe el cristiano, en cuanto tal, adquirir compromiso social o político?

Con la desigualdad que supone el estar realizado el libro por varios autores, se exponen, ya los fundamentos teológicos, ya las consecuencias prácticas a que éstos conducen respecto al compromiso social-político.

En los cinco primeros capítulos, más centrados en los principios teóricos, se pone de manifiesto el alcance que tiene hoy para los cristianos, más, pues, para los comprometidos, como pueden ser los equipos de base o grupos pequeños, y sus responsables, el compromiso social y político. Se estudia el significado de este compromiso en la Biblia, sobre todo en el tiempo y la persona de Jesús, y la importancia de la celebración eucarística como núcleo de constitución del grupo y de la realización de éste en el entorno social y político.

Los restantes capítulos estudian con más concreción algunos problemas de máxima actualidad, como son: la acción liberadora de la escuela, la nueva concepción de las cla-

ses sociales, y las causas estructurales y formales de la marginación social.

La diversidad de enfoques y aún la diferente profundización de los mismos creo que es un valor de la obra. Algunas alusiones a características privativas del entorno cultural en que se mueven los autores son lógicas y fácilmente generalizables. Puede ser útil en cualquier ambiente, y para cualquier responsable (= sacerdote, educador, seglar comprometido), sobre todo para grupos pequeños que se cuestionen sobre su opción política.

#### F. IZQUIERDO

G. RUGGIERI, *Comunidad cristiana y teología política. Sabiduría e historia*, Sígueme, Salamanca, 1974, 168 pp., 21 × 13,5.

Un libro difícil de sintetizar con precisión, dada la complejidad del tema y el tecnicismo empleado. El autor estudia fundamentalmente la dialéctica y tensión existentes entre la revelación o sabiduría de Dios expresadas en la historia salvífica, culminada en Jesús de Nazaret, por una parte, y el mundo, su devenir y su historia, por otra.

No puede eludir, evidentemente, el tema de la relación de la Iglesia como institución humana y el mundo, señalando sus diferencias pero también sus puntos de encuentro, sobre todo en aquellos aspectos en que la Iglesia es pecadora y falible y, por lo mismo, sujeta a la limitación propia de todo lo humano.

Para el cristiano, ciudadano en quien convergen a la vez las inciden-

cias de la historia salvífica y del mundo, este libro le sirve de identificación o individuación realista de su fe: ¿cómo debe actuar, qué es cristiano en él teniendo en cuenta su doble polaridad de hombre para el ahora y para el después?

#### JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

A. MATTE - R. VENEGAS, *El desarrollo: proyecto político de liberación*, Herder, Barcelona, 1973, 331 pp., 20 × 13.

El libro presenta: Una problemática, una redefinición y unos criterios; problemática de subdesarrollo, redefinición de desarrollo y unos criterios que estructuren el desarrollo. Estas ideas de extensión están referidas a Latinoamérica.

En estos tres apartados se recorre la situación actual y hacia dónde debería tender la situación desarrollada. En ambas situaciones el autor reflexiona acerca de la economía, la política, la sociedad, la familia y la educación.

Concluye diciendo «que el hombre tiene que ser solidario, libre y responsable para que sea válido el concepto de desarrollo y añade que el planteamiento del desarrollo proviene de un proceso de búsqueda de la liberación por parte de todas las sociedades».

El libro en sí es un buen planteamiento de la situación latinoamericana y aborda situaciones muy aceptables, aunque en algunas peca un tanto de utópico.

#### Luis MARTÍNEZ

Martin HENGEL, *Jesús y la violencia revolucionaria*, Sígueme, Salamanca, 1973, 105 pp., 20,5 × 11.

Quiere el autor plantearnos desde el primer capítulo una pregunta: ¿Fue realmente Jesús un revolucionario?

No se atiene a grandes consideraciones sino que se sumerge en el problema sin tratar de eludir la cuestión.

No encuentra inconveniente en tomar una actitud de crítica constructiva frente a otras ideologías opuestas que intentan dar respuesta a la pregunta formulada, de forma diversa.

Pasa a continuación a analizar el ambiente político revolucionario ju-

daico en contra del imperialismo helenístico y más tarde con la dominación romana.

Surge ante estos poderes un movimiento de liberación y en consecuencia la expectación mesiánica, la esperanza en un héroe de la libertad. Se presenta en este ambiente esperanzador el hijo de un carpintero, que se dice Hijo de Dios. ¿Cómo habría de llevar a cabo su labor de liberación? ¿Qué caracteres revistió esta revolución?

Tratando de resumir: la labor del Mesías se estudiará en la vida de sus primeros seguidores, viendo cómo y de qué manera continuaron en la línea por El trazada.

JOSÉ R. PALMA

## TEOLOGIA MORAL

Joseph FLETCHER, *Responsabilidad moral. La ética de situación en acción*, Ariel, Barcelona, 1973, 325 pp., 19 × 14.

Anteriormente el autor nos había enriquecido con un planteamiento teórico acerca de la ética de situación. En la actualidad baja al terreno existencial. Recalca los conceptos vertidos anteriormente con maestría inhabitual en autores de hoy. El nuevo aspecto de la ética cristiana gira en torno del amor responsable.

Para explicitar cuanto a ello se refiere no vacila en indagar qué situaciones requieren análisis especial. Aborda temas de índole sexual, de eutanasia, gestión y administración de empresas. Sin llegar del todo al terreno de la macroética gusta el foco que toma para su elucubración.

Concluye con una tercera parte

a propósito del estilo de vida que debe presidir el quehacer ético del hombre contemporáneo. De la insatisfacción a la autorrenovación mediante el sesgo de la responsabilidad.

Estudio sumamente documentado y completo. Merece ser tenido en cuenta por todos los hombres de iglesia. Aun cuando a veces la corteza pueda parecer árida o incluso extremista. Invita a meditar y a responder al Señor de la historia en el hoy impar que nos ha tocado vivir.

Luis DIUMENGE

Ambrogio VALSECCHI, *Nuevos caminos de la ética sexual*, Sígueme, Salamanca, 1974, 158 pp., 22 × 14.

La abundante bibliografía sobre el tema no impide que VALSECCHI

nos dé una visión coherente del mismo, presentando la sexualidad como realidad de amor, de compromiso «felicidad» y dentro del momento socio-cultural que se vive.

Hay a lo largo de las páginas un triple aspecto significativo:

1. La sexualidad tiene una función primaria que de suyo es dinámica por lo que tiene de expresión y comunicación, en la profundidad del amor oblativo que relativiza el sentido procreativo de la sexualidad misma.

2. Incluye el factor de socialización; como función humana general la sexualidad es potencia dialógica, capacidad de relación inmediata, agradable, gozosa... de toda la persona con los demás. Marcuse, Lévi-Strauss... tienen cabida en las consideraciones que el autor hace sobre esta apertura y contacto con el otro.

3. Además la sexualidad es apertura a la trascendencia; suprimir esta visión sería reducir su función a algo incompleto.

La moral que ha descansado sobre criterios normativos está en franca decadencia; solamente tienen sentido las normas si van orientadas a unos valores. Esto requiere el paso de la visión «fisiologista» (biologista) a la auténtica moral sexual; a la ética del cariño, dentro de la paridad sexual.

Tras este núcleo principal del contenido del libro, el autor nos presenta unos problemas concretos: el de la iniciación sexual o educación para el encuentro con el otro, ya sea en el matrimonio ya en la vocación virginal; en ambos casos el aspecto de oblatividad, proyección y

diálogo ha de predominar. Problemas de la anticoncepción; la sexualidad extramatrimonial e indisolubilidad del matrimonio... son tratados por VALSECCHI con especial cuidado y con la amplitud espiritual que los temas requieren.

En conjunto la obra resultaría de especial interés para Educadores de la fe de adolescentes y adultos; para matrimonios con una cultura de base; para todas aquellas personas que tengan que vivir de cerca la problemática sexual y orientar a otras personas en sus indecisiones. Eso sí: aquí no aparecerán normas concretas, sí un espíritu abierto y una llamada a vivir la sexualidad como amor y oblación.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Marc ORAISON - J. de BOURBON BUSSET, *Le couple en question*, Beauchesne, Paris, 1973, 122 pp., 22 x 11,5.

La rica y compleja personalidad de un célibe en diálogo con un padre de familia. Tal podría ser la síntesis de la presente controversia.

Los autores parten de un hecho: los jóvenes no quieren casarse. ¿Es la idea del matrimonio la que desaparece o conviene plantearse otras cuestiones? Hay muchos jóvenes que viven el riesgo de la fidelidad como exigencia de su libertad, al margen de la institución. No es la pareja la que está en liza, sino más bien el matrimonio.

Con estos presupuestos pasan en animada revisión temas tan importantes como la duración, edad de los contrayentes, matrimonio de ensayo, sacerdotes célibes, educación del ni-

ño como síntoma de la relación que existe entre los padres, el hijo único, la tríada de hijos como ideal, contracepción, aborto, Dios en el matrimonio.

De vez en cuando asoma el conocimiento psicoanalítico de Oraison. Así al definir lacanianamente el amor: «querer dar lo que no se tiene a alguien que no lo quiere» (p. 49).

Obra que interesará a los jóvenes. Máxime en esta época en que luchan entre el compromiso de por vida y la libertad sexual efímera. Merece ser traducida a nuestra lengua.

Luis DIUMENGE

Jean-Marie MULLER, *El evangelio de la no-violencia*, Marova-Fontanella, Madrid-Barcelona, 1973, 269 pp., 18 × 15.

En el presente libro, el autor da una visión amplia y a la vez auténtica y evangélica de un tema de palpitante actualidad: la no-violencia; entendida como contraria a toda actitud violenta e incluso pacifista.

Hace ver que la no-violencia está inscrita en el corazón mismo del Evangelio y como consecuencia el cristiano está llamado a conformarse con sus exigencias, tanto en su vida privada como en su vida pública.

Al autor le parece urgente elaborar una teología de la paz que sea una teología de la no-violencia, y no una teología de la violencia legítima. En este libro traza las líneas de esta teología.

Una teología de la no-violencia debe ser también una teología del compromiso temporal del cristiano entre los hombres. Por eso el autor muestra qué opciones concretas han tenido que tomar las Iglesias y los cristianos en razón de su propia vocación. En esta línea da una importancia particular a las cuestiones planteadas a la Iglesia por la carrera de las armas nucleares.

Aconsejamos este libro para todo el que quiera comprender en toda su dimensión y sin equívocos un problema de tanta importancia como el de la no-violencia.

Braulio CAMPAZAS

## PASTORAL

Ladislao BOROS, *Dios, mundo, hermano*, Sígueme, Salamanca, 1973, 62 pp., 18 × 12.

Libro enjundioso, hondamente espiritual y lleno de optimismo cristiano. El autor parte del hecho experiencial, según el cual hoy el acontecer en todas sus esferas nos lleva a la ausencia de Dios, del Dios en sí mismo, pero ese mismo acontecer

nos lleva más y más a abrirnos al hermano. Ahora bien, en el hermano está precisamente la revelación del Dios *encarnado*, hecho hombre. Examina las formas de apertura del hombre hacia el otro, en especial el personalismo, y concluye que existe en el hombre actual suma afinidad con Dios *en Jesús*, si bien no siempre de modo consciente y conceptualmente definido. La inspiración del li-

bro es netamente teilhardiana y al leerlo nos hemos preguntado si su optimismo no será excesivo.

José RODRÍGUEZ MEDINA

GRUPO DE LES DOMBES, *¿Hacia una misma fe eucarística?*, Herder, Barcelona, 1973, 77 pp., 20 × 12.

Un nuevo título de la colección «Controversia». Títulos todos interesantes y polémicos.

Los autores de este documento sobre la eucaristía, protestantes y católicos, quieren proporcionar unos puntos de reflexión a sus jerarquías, que son de sumo interés para la unidad de los cristianos.

El libro está repartido en diferentes secciones, en las que se compagina la opinión de teólogos, la opinión de pastoralistas, además de comentarios finales a todo el documento.

Este estudio concreto tiene un espíritu ecuménico muy relevante, y una doctrina, fundada en la fe en Cristo y en la doctrina que se desprende de las propias palabras «creadores» del propio Cristo.

Dejan, para otra ocasión, la profundización del tema sobre el ministerio sacerdotal, aunque llegan a un acuerdo de base, con el propósito de poder fundamentar su fe en una misma eucaristía, ya que es un elemento esencial.

Recordando unas palabras del Primado Anglicano, diremos que prestan con estas reflexiones una gran ayuda a la unidad cristiana, ya que el esclarecer los puntos dogmáticos o doctrinales, servirá, sin

duda, para avanzar por el terreno de la unidad cristiana.

Juan PLANELLA

Pedro JOUNEL, *Misal del Vaticano II, Texto litúrgico oficial. Tomo II. Misal de la Semana*, Desclée de Brouwer-Mensajero, Bilbao, 1973, 1952 pp., 16 × 10,5.

Anteriormente (cf. Sinite 14, 1973, 143) hemos expuesto las características y excelencias del *Misal del Vaticano II*. El segundo tomo sigue en la línea descrita. Destacan primordialmente la introducción litúrgica a la Misa (pp. 468-483), las breves noticias históricas a cada festividad de los Santos y el propio para América Latina (pp. 1739-1754).

Luis DIUMENGE

Angel María GARCÍA DORRONSORO, *Apuntes de esperanza*. Charlas en la Televisión III, Rialp, Madrid, 1974, 180 pp., 19 × 12.

Este tercer volumen mantiene las mismas características que los anteriores. Se añade un detalle significativo: son apuntes de esperanza; quizá un deseo de su autor de dejar escritas las palabras que han podido penetrar en muchos hogares, y dar permanencia a esos detalles de esperanza cristiana enseñando que la vida tiene motivos para la ilusión y la fe.

Cada reflexión parte con frecuencia de la experiencia que todos tenemos de la «debilidad», del «apretón de manos», del «pecado y el

perdón»... para iluminarla con la Palabra de Dios, luz que puede iluminar cada una de nuestras vivencias y realidades.

El enfoque plenamente antropológico de estas reflexiones las convierte en algo puramente vivencial, cercano a cada uno de nosotros. «Algunas veces en el calabozo se oye una voz... Se trata de nuestra propia voz»; «se oye un lamento... Es el lamento de nuestra propia persona»... «Se escucha un breve canto; es que nosotros mismos estamos celebrando alguna victoria personal, o eso que los hombres solemos llamar una victoria».

La utilidad de este libro se hará extensiva a personas que quieran reflexionar o hacer reflexiones a sus alumnos, grupos de vida cristiana, etc. Entre su variedad encontrarán siempre algún tema oportuno para el momento.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Huub OOSTERHUIS, *Tú eres un amigo difícil*, Sígueme, Salamanca, 1974, 168 pp., 18 × 12.

El título no indica con exactitud el contenido de este libro. Es una colección de oraciones más bien breves, sencillas y en estilo muy directo. La temática es rica y variada. Se han ideado formularios para las ocasiones más diversas, situaciones y necesidades de la vida del hombre de hoy, del hombre secular que ha de orar en todas las circunstancias de su existencia y no sólo en las llamadas tradicionalmente «religiosas». Todos los subepígrafes están organizados bajo estos diez epígrafes mayores: Tu palabra está cerca; oír y

ver; ningún otro signo; el hijo del hombre; muerte y vida; un hombre de paz; fuego en nuestra boca; pan en sus manos; mayor que nuestro corazón; aquí en medio de nosotros.

Interesantes medios para enriquecer los contenidos de la oración privada y sobre todo para la comunitaria, en sus diferentes formas. Algunas de las oraciones las hemos encontrado de insuficiente inspiración.

José RODRÍGUEZ MEDINA

*Bild-Meditationen*, Verlag Ars Sacra, München, 1973, 56 pp., 19 × 12.

Compendio de plegarias y poesías en torno a la temática de la iconografía de Taizé. Profundidad expresiva y belleza plástica de las imágenes. Presentación impecable. Muy propicio para la reflexión y sosiego espirituales.

D. P.

Salvador BERTOMEU - María Teresa LÁZARO, *Iniciando en la fe*, P.P.C., Madrid, 1973, 139 pp., 21,5 × 15,5.

Este libro, hecho a petición de varias maestras parvulistas, nos proporciona a todos los que de alguna manera tenemos que relacionarnos con el mundo de los niños, padres, educadores y catequistas, unos guiones que han sido ya experimentados y evaluados en la escuela.

El camino que siguen, en los diversos núcleos que nos presentan, es como sigue:

Objetivos. Notas sobre la psico-

logía del niño. I. Realizamos la experiencia. II. Profundizamos en la experiencia. III. Interiorizamos la experiencia. Palabra de Dios. Actividades. Oración.

Los objetivos que tratan de conseguir, con la aplicación de estos guiones en el aula, son:

a) «Despertar en el niño presencias de Dios en las cosas de la naturaleza y en la convivencia con los demás».

b) «Hacer que el niño adopte una actitud personal ante Dios».

Creemos que se logran plenamente a través de la observación, la experimentación, a la vez que poniendo en juego la actividad y los intereses del niño haciéndole participar en juegos, cantos, dramatizaciones, mimo, actividad manual, etc.

Juzgamos este libro, de sumo interés para quienes tienen la ilusión de ir sembrando la Verdad en las delicadas almas infantiles.

I. R.

## ECLESIOLOGIA

Hubert JEDIN (Herausgeber), *Handbuch der Kirchengeschichte*. Band II/2: die Mittelalterkirche: vom kirchlichen Hochmittelalter bis zum Vorabend der Reformation (von H.-G. BECH-K. A. FINK-J. GLAZIK-E. ISERLOH-H. WOLTER), 784 s., 24 × 15, Herder, Freiburg-Basel-Wien, 1973. Band IV: Reformation. Katholische Reform und Gegenreformation (von E. ISERLOH-J. GLAZIK, H. JEDIN), 726 s., 24 × 15, Herder... 1967.

Estos dos impresionantes volúmenes estudian la historia de la Iglesia desde el siglo XII al XVI el primero, y la reforma y contrarreforma, el segundo. Los estudios históricos que comprenden superan el tratamiento puramente anecdótico y han logrado entrar en las raíces mismas de los hechos, apuntando a las causas próximas y sobre todo remotas que los han producido. Como punto neurálgico que, de algún modo, marca el interés espiral puede considerarse a nuestro entender la reflexión

histórica —y al mismo tiempo espiritual— del hecho decisivo en la Iglesia del protestantismo y la contrarreforma en el vol. IV. En efecto, se ahonda en el proceso histórico y religioso de Lutero y sus consecuencias tanto en el mundo luterano como en el campo católico con las instituciones que trataron de dar respuesta a la problemática suscitada.

Los dos volúmenes van precedidos de bibliografía amplia y ordenada según etapas y países. Además, a cada capítulo acompaña una breve bibliografía sobre el mismo.

José RODRÍGUEZ MEDINA

René COSTE, *La responsabilité politique de l'Eglise*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1973, 326 pp., 18 × 13,5.

Este libro, así como el que le precede inmediatamente, *Les dimensions politiques de la foi* (cf. Sinite 14, 1973, 491), es la obra de un teólogo

logo que comparte su magisterio entre Toulouse y Louvain. Vive las tensiones de hoy y toma abiertamente partido. La pasión por el cielo engendra sin cesar la pasión en favor de la tierra. Quisiera poner de relieve ante el lector la fuerza que supone una comunidad de hombres y mujeres inteligentes y animosos, habituados a reflexionar y a conformar sus actos con los imperativos de su conciencia (p. 12).

¿Cuál es la responsabilidad de la comunidad eclesial en el dominio político? ¿De qué manera puede testimoniar y actuar en él, a la luz de su fe, permaneciendo fiel a su esencia, tal como la quiso Cristo?

Interrogantes que irá desglosando con maestría inigualable a través de las páginas. Su profundidad se aúna con el matiz que rehúye cualquier simplificación. Delinea un método (pp. 41-47) y lo sigue mientras pasa en revista la función crítica de la comunidad eclesial, habla de la interacción de modelos o valores el compromiso que puede y debe tener el seglar, el sacerdote o el religioso. Devenir en el que surgen tensiones que incrementan la ineludible necesidad de perseguir la unidad.

Desarrollo que sigue a un capítulo inicial histórico que servirá para puntualizar muchas cosas, entre ellas el valor de la reforma protestante (p. 29). Subraya reiterativamente la misión de la Iglesia como sacramento fundamental de salvación para el mundo. Recurre a menudo al gran maestro K. Barth (pp. 66 y ss.) y no vacila a la hora de apuntar el cometido de las comunidades cristianas (p. 73).

Optimista a propósito de la Igle-

sia posconciliar, lamenta que muchos cristianos vivan de nostalgia del medioevo y de nexos político-religiosos definitivamente cancelados. Pese a la claridad de la doctrina y de los documentos del Magisterio, la temática resulta, de por sí, molesta. Interesará vivamente a quienes sufren y aspiran a cambiar la realidad hodierna. El autor les ayudará a formular la confesión política de su fe.

Luis DIUMENGE

Hans KÜNG, *Sacerdotes ¿para qué?*, Herder, Barcelona, 1972, 129 pp., 20 × 12,5.

La situación que atraviesa el mundo actual repercute en el ministerio eclesial. Küng, ha sabido captar el problema. Busca una mayor autenticidad a la vez que propugna una renovación y adaptación.

En una de las partes de su libro presenta algunas notas provisionales en forma de meras sugerencias, las cuales, sin embargo, nos dan una idea de la tradición, que deja suficiente margen para una inteligencia y estructuración del servicio en la Iglesia.

¿Cómo realizar un auténtico servicio?

La autoridad eclesial es autoridad de servicio, servicio al Señor y su mensaje, y a la vez servicio a los creyentes y su comunidad. La dirección de una comunidad o Iglesia cristiana se efectúa fundamentalmente en el servicio de la palabra. Más que dar respuestas se limita quizá a indicar las debidas preguntas.

Así habla a la comunidad como quien busca en medio de los que

buscan. Al mismo tiempo presta ayuda una y otra vez, con la luz del mensaje gozoso y libertador.

La finalidad del libro es clara. La crítica es constructiva; su interés y solicitud estimable en alto grado. Es una valiosa aportación para revisar posturas y presentar el verdadero rostro de la Iglesia.

Es apertura prudente a la situación actual que nos habla y exige tomar posiciones y actitudes. Tarea necesaria y continua.

Aspira a una creciente corresponsabilidad de todos los miembros de la comunidad eclesial mediante adecuada participación en las decisiones en libertad y solidaridad para el bien del conjunto y cada individuo.

Germán ARTO

J. M. CUENCA, *Estudio sobre la Iglesia española del XIX*, Rialp, Madrid, 1973, 301 pp., 19 × 12,5.

En las páginas de este libro encontrará el lector un estudio sobre el desarrollo de la Iglesia española, portuguesa y sudamericana del siglo XIX. Las relaciones de la Iglesia y la Corona, unas veces en armonía y otras en controversia. El fuerte anticlericalismo español, como por ejemplo la «ley del Candado» y la «ley de monacales» adoptado por las Cortes. Hasta la restauración de Fernando VII y más tarde de Isabel II donde las relaciones volvieron a sus cauces y fue en este último reinado cuando se firmó el Concordato (1851).

Comenta en el subtítulo: La potenciación del catolicismo social, la obra maravillosa del dinámico domi-

nico P. Gerard, fundador de la «Casa del Trabajo»; abogando por un «sindicalismo» libre de la tiranía socialista y de las influencias directa e indirecta de los patronos: ¿Nos contentaremos con prudentes componendas amonestando suave y respetuosamente a los patronos en generalidades como su deber de dar limosna... y a los obreros con frecuentes exhortaciones sobre la resignación, la humildad? En cuanto a los medios que debían emplear los sindicatos obreros católicos para el alcance de sus metas, Gerard no excluyó, llegada la ocasión, ni la huelga ni la violencia. Su ideal sindicalista estriba en la «formación de sindicatos puramente obreros».

Es un libro de fácil comprensión, lleno de ricos contenidos históricos en el que su autor expresa vivamente los hechos transcurridos de la religiosidad española del siglo pasado, con todos sus vaivenes de tira y encoge entre Iglesia y Estado, siendo aquélla, casi siempre, la que sale malparada en los diferentes gobiernos que se sucedieron.

A. SOSA MARTÍN

Luis MALDONADO, *Nuevas homilias seculares en torno a los domingos del año y a los sacramentos*, Sigueme, Salamanca, 1973, 286 pp., 21 × 13,5.

Conocemos otras obras del autor sobre el mismo tema: *Hombres seculares* y *El menester de la predicación*. El intento de la presente es recoger el fruto de las homilias pronunciadas en los tres años últimos, en ambiente popular. Nos quiere pre-

sentar lo que debe presidir toda predicación.

El nudo lo debemos encontrar en la *palabra de Dios*. Dentro de esta palabra de Dios nos encontramos con:

*Palabra de Cristo*: anuncia el Reino que debemos construir en la tierra, presidido por la justicia.

*Palabra de los apóstoles*: no se fijan ya en el reino sino más bien en la figura de Cristo.

*Tradicón inmediata a Cristo o anterior*: se nos presentan los trabajos de los apóstoles por la extensión del reino. También encontramos la expectación del pueblo judío ante la venida del Salvador.

Según estos presupuestos, ¿cómo debe ser la predicación?

1. Partir de una experiencia para introducirnos en la palabra de Dios.
2. Evitar las palabras que puedan resultar incomprensibles al auditorio.
3. Saber narrar un hecho. 4. Motivar a los que nos escuchan a buscar soluciones.

Libro recomendable para todos aquellos que de manera directa se dediquen al ministerio de la predicación. También puede tomarse como base para examinar nuestra postura de cristianos.

J. R.

Jesús BURGALETA, *Homilias dominicales. Ciclo C*, PPC, Madrid, 1973, 190 pp., 21 × 16.

La obra recoge las homilias del autor, dirigidas a una comunidad cristiana en la que realiza su misión profética y litúrgica por medio de la Eucaristía. Las homilias corresponden a los domingos y fiestas del año litúrgico, ciclo C. Su estructura es sencilla: en las primeras líneas se presenta brevemente el tema, fin y resumen del desarrollo y en seguida el texto de la misma.

Algunas de las características más importantes: tratamiento monográfico sobre los valores cristianos fundamentales de la vida cristiana en su realidad viva, presente y, diría, agónica: el autor ha sabido superar el estilo de adoctrinamiento, el afán de ortodoxia, la tesis teórica y, tomando el toro por los cuernos, ha encarnado el mensaje bíblico de cada domingo y fiesta en la realidad tensa, candente y dialéctica de los cristianos de hoy en el mundo y en España. De ahí las constantes alusiones a la vida social, política, económica, laboral, afectiva. Por eso los textos mantienen constante y vivo el interés desde el principio al fin.

José RODRÍGUEZ MEDINA

## EDUCACION

Fausto FRANCO, *El hombre: construcción progresiva*. La tarea educativa de Paulo Freire. Marsiega, Madrid, 1973, 274 pp., 20 × 12.

La obra de Paulo Freire está cobrando mucho valor actualmente, en

sintonía con el movimiento de la liberación y con el problema de una educación que no sea ni manipulada ni manipuladora.

Toda nueva pedagogía lleva consigo una nueva visión del hombre.

Freire busca la construcción de un hombre mucho más consciente y responsable y, por lo mismo, capaz de alumbrar una sociedad nueva, profundamente distinta de la actual. Es decir, busca pasar de un hombre-objeto a un hombre-sujeto, para una sociedad abierta.

El autor nos presenta una síntesis de los escritos más importantes de Freire, juntamente con sus comentarios personales.

Obra clara, interesante y, en los momentos actuales, muy adecuada para todos los educadores.

P. M.

Richard C. SPRINTHALL y Normand A. APRINTHALL, *Psicología de la Educación*, Morata, Madrid, 1973, 495 pp., 24 × 17.

La presente obra es una recopilación de textos básicos agrupados en torno a dos grandes ejes: la Psicodidáctica y la Psicología Evolutiva. En la presentación de sus autores es «un paseo con guía» a través del bosque de autores importantes, siempre a disposición para acudir a ellos como al lugar de consulta.

Los grandes capítulos son: Crecimiento, desarrollo y educación - Niños y adolescentes - Aprendizaje - Aprendizaje y el aula - Factores de personalidad y rendimiento escolar - Medición e inteligencia - Psicología de la enseñanza y del maestro - Privación cultural: nuevos problemas en la enseñanza y el aprendizaje.

Sus autores principales: B. S. Bloom; J. Piaget; J. S. Coleman; B. F. Skinner; C. R. Rogers; A. S. Neill; G. W. Allport; E. P. Torrance; W.

James... De su mano podemos recorrer la gran variedad temática y participar de diversidad de aspectos: profundos unos, más descriptivos otros; pero siempre con la abundante documentación y el rigor metodológico que caracteriza a la obra.

Como estudios, ofrecen especial interés los referidos a la Psicología Evolutiva (Niños y Adolescentes; Personalidad; Intereses, actitudes, etc.) y al estudio del aprendizaje (Transferencia en el Aprendizaje; La química del aprendizaje, etc.). Igualmente aquellos «artículos» más narrativos, como el que se refiere a la escuela de Summerhill o a las Escuelas de negros. Tanto unos como otros se integran en la obra dándole unidad dentro de la variedad.

Resultaría de provecho su lectura sobre todo a personas que tuvieran relación con la Educación de niños y jóvenes. En ella podrán encontrar contenidos científicos fundamentales y sugerencias prácticas entresacadas de las páginas en que la experiencia de sus autores se hace evidente.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Maurice de MONTMOLLIN, *Enseñanza Programada*, Morata, Madrid, 1973, 119 pp. 21 × 14.

Desde que Skinner y Pressey dieron la voz de alerta sobre el futuro de la didáctica afirmando la invasión de la máquina, la bibliografía va aumentando considerablemente. La enseñanza y el aprendizaje tienden a hacerse perfectamente programables y caminamos hacia su predicción matemática; problema al que los edu-

cadore no podemos volvernos de espaldas.

Esta obra presenta el clásico esquema de otras obras similares de autores como F. Hingue, E. Fry, Guglielmi, etc. Por sus páginas van desfilando los principios de la E. Programada: estructuración, adaptación, estímulo y control; el estudio de las leyes que regulan el aprendizaje; los fundamentos psico-pedagógicos que animan al desarrollo de nuevas metodologías.

Los diversos moldes programáticos, sean skinnerianos o crowderianos van ilustrados con ejemplos prácticos, de modo que la obra resulta sencilla y pedagógica. No podían faltar las requeridas dudas y replanteamientos sobre el sistema: limitaciones; dificultades de programación y de economía de la enseñanza; el papel del educador en este nuevo mundo de la mecanización didáctica.

La afirmación de Montmollin es optimista en cuanto al porvenir de la Enseñanza Programada: «Corresponde a una necesidad»; «representa hoy un único esfuerzo sistemático y racional...».

La obra sigue teniendo utilidad para los amantes de la enseñanza.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

J. E. ORME, *Introducción a la psicología patológica*, Morata, Madrid, 1973, 188 pp., 21 × 13.

La finalidad del presente volumen responde a una necesidad real: exponer sencillamente los contenidos básicos de la psicología patológica en una panorámica breve pero intensiva.

Su contenido abarca problemas fundamentales de la psicología anormal: definición, relaciones con la psiquiatría, contribución de la psiquiatría tradicional, técnicas de evaluación de la personalidad y su implicación para el estudio de casos anormales, etiología de los estados anormales y, en especial, la subnormalidad y el déficit intelectual. También trata el autor dos sectores que no caen plenamente dentro de la materia del libro (delincuencia juvenil y enfermedades psicosomáticas), pero que están íntimamente relacionados con la experiencia y la conducta anormales.

Una extensa bibliografía con explicitación del contenido de varias obras, un índice de autores y otro de materias cierran este libro elemental para lectura de estudiantes de psicología, psiquiatría y educación, y paso obligado para estudios más profundos.

T. G. REGIDOR

J. B., MAYS, *Cultura adolescente en la sociedad actual*, Lumen, Barcelona, 1968, 265 pp., 18,5 × 13.

He aquí una obra útil, razonada y práctica. Cumple con su objetivo de analizar la adolescencia (13-25 años) dentro de la sociedad actual.

Su parte central, sobre todo, merece una recomendación especial. Parte de la idea-guía de que toda maduración es un ponerse de acuerdo con algo. Y especifica ese acuerdo con un triple capítulo: con la sociedad, a través de una educación y una profesionalización críticas; con uno mismo, a través de la posesión del sen-

tido del sexo; y con la vida como totalidad, a través de una escala personal de valores. Esquemmatización original que puede orientar en el trato del educador o del padre con el mundo adolescente.

Corre el riesgo esta obra de que una de sus principales virtudes, la sencillez de su redacción, se convierta en su peor enemigo. El lector puede, en efecto, llevarse la impresión de algo poco importante, una divulgación fácil, cuando es todo lo contrario.

Algo que ciertamente es un defecto: su referencia exclusiva al ambiente inglés o norteamericano. Como tantas veces, esto puede llevar o bien a despreciar todo lo que la obra diga como no útil aquí y ahora, o bien a olvidar que nuestra realidad tiene también su algo específico.

Pedro M. GIL

P. y M. LAMBERT, *Hablan los jóvenes...*, Studium, Madrid, 1973, 221 pp., 21 × 15,5.

Un problema ya clásico, las relaciones conflictivas entre jóvenes de ambos sexos (relaciones sexuales, amor, matrimonio...) y entre padres e hijos (qué piensan unos de otros, conflicto generacional...) viene a ser el contenido central del libro. El método para el estudio de estos problemas se reduce a la contestación de una encuesta cuyas respuestas presentan los autores ordenadas por temas. Así, el libro, se convierte, según sus autores, en un *testimonio* y en una escucha del pensamiento de unos y otros y en una *pista para un diálogo* más auténtico fundado en los da-

tos concretos de jóvenes y mayores.

Sin más pretensiones, el libro cumple estos dos objetivos aunque su lectura resulte un tanto pesada debido a la monotonía de las respuestas y a la falta de otro tratamiento en la exposición de las mismas. Es un buen material para conocer, de primera mano, el pensamiento de padres e hijos sobre sus problemas más urgentes.

T. G. REGIDOR

Francisco GARCÍA-SALVE, *Una chica al este del sol*, Studium, Madrid, 1973, 102 pp., 21 × 13.

El presente opúsculo es otra de las llamadas poéticas del siempre inesperado y pleno de vigor adolescente, García-Salve. Va dirigido a las chicas, adolescentes-jóvenes, y con él se propone su autor encararlas con la misma entraña de su propia vida desconcertante y estremecedora.

Bajo los epígrafes de libertad, hombre, fe, lucha, serenidad, Palabra, realismo, eficacia, pueblo, Jesús y fuego va desgranando el autor la torrentera chispeante de su fe inconformista.

Apropiado para chicas con alguna formación. Sentirán una atracción particular por su estilo desenfadado, poético, desconcertante a veces, exactamente como son las adolescentes a quienes va destinado.

F. I.

Georges MAUCO, *La paternidad*, Studium, Madrid, 1973, 166 pp., 21 × 13,5.

Desarrolla ampliamente algunas de las ideas que sobre la función del

padre había expuesto ya el autor en su tratado *Psicoanálisis y educación*.

El padre sería, dentro del matrimonio, el que simboliza la prohibición del deseo, siendo por lo mismo el representante de la Ley: ley sin la cual no puede haber vida colectiva humana.

En opinión del autor —que se apoya siempre en los datos del Psicoanálisis— antes de toda cultura y de toda acción educativa existiría un temor ancestral al padre. Miedo y agresividad culpabilizada que somete inconscientemente al hombre a quienes ostentan la autoridad. De ahí los posibles abusos y alteraciones de la autoridad cuando recurre a esa culpabilidad profunda, que dimanaría del «universo mórbido de la culpa».

Esto lleva a Mauco a proponer una desacralización de la autoridad en todas sus formas a fin de humanizarla. Piensa en una renovación a fondo de la relación educativa, tanto en el seno de la familia como en la escuela y en todos los niveles sociales.

Se trata, pues, de una obra llena de sugerencias que interesa no solamente a los padres, a quienes se dirige es-

pecialmente, sino a educadores, pedagogos, sociólogos y a los propios hijos.

J. A.

B. BUSCHBECK-G. BUTTLER, *Lernziele und Lernfreiheit. Folgen der Curriculum-Diskussion für die religionspädagogische Ausbildung*, Calwer-Kösel Verlag, Stuttgart-München, 1973, 136 pp., 22 × 15.

El libro estudia el problema de la creatividad y pensamiento creador en la escuela superior y en el marco de la realidad docente de Alemania occidental. Trata de evidenciar las consecuencias y relaciones entre una didáctica escolar que ofrece y en cierto modo da prefabricados los programas, planes y objetivos educativos, por una parte; y la creatividad o pensamiento creador del docente escolar, por otra. El tratamiento es extensivo no sólo al campo de las enseñanzas profanas, sino también al de las religiosas.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

## CUESTIONES ACTUALES

Claude TRESMONTANT, *El problema del alma*, Editorial Herder, Barcelona, 1974, 194 pp., 11,5 × 14.

No hubiera sido fácil recoger ciertas preguntas decisivas del hombre en forma tan sencilla y certera como logra hacerlo Claude Tresmontant a lo largo de este libro, ni formularlas con tan fina y honda sensibilidad. Más que «problema», aquí se descu-

bre un contexto de preocupaciones que, de modo más o menos explícito, imperan en múltiples aspectos de la vida humana y aun parecen dominarla de raíz. El autor las pone de manifiesto como núcleo de reflexiones históricas sobre *el alma*, surgidas en particular ante el desafío de la muerte, en la que él mismo procura mostrar un camino de esperanza y de luz. Iguales preocupaciones pudie-

ran sintetizarse en aquel infinitivo de existencia personal que gritaba Unamuno: ¡Ser, ser siempre, ser todo! Más aquí se evita la tragedia, sin que falte la intensidad irreductible de esa aspiración, precisamente porque en la penumbra hallamos respuesta.

Mencionar la sencillez del libro supone, en nuestro caso, una alusión a la claridad con que va apareciendo lo más aquilatado y en su hondura más sugestivo de las doctrinas históricas acerca del alma; pero también alusión a la claridad con que el autor penetra allí donde están en juego los factores vivos de la pregunta, capaces de pesar en el planteamiento preciso y quizá decidir la solución. Después de indicar cómo pensadores principales han ofrecido cauces y criterios, Claude Tresmontant expone de modo característico la propia postura, aceptando lo que parece más valioso, mas no sin imprimirle un profundo sello personal. Conviene fijar siquiera la atención en algunos aspectos. Por de pronto, subrayemos con el autor la presencia recíproca y aun total entre el alma y el cuerpo, pese a las oscuridades en la comprensión de esa unidad íntima; y a la vez reconozcamos que tal presencia no puede concebirse como material, es de otro orden. Respecto de la unidad en momentos sucesivos, el autor señala con fina penetración cómo domina y pervive un hecho primario, que puede llamarse estructura u organización. En fin, sin ceder a opiniones tradicionales que quizá habían creído cambiar el misterio por explicaciones, Claude Tresmontant invita a leer en San Pablo la afirmación de un cuerpo futuro incom-

parable, nuevo, creado por el espíritu y según el Espíritu de Dios.

J. CASTAÑÉ

Kurt LEWIN, *Dinámica de la personalidad*, Traducción y Prólogo de A. Alvarez Villar, Ediciones Morata, Madrid, 1973, 291 pp., 21 × 13.

La psicología de Kurt Lewin evita dos abusos graves, uno frecuente en la psicología tradicional y otro muy común en la de nuestros días (cuando la ciencia penetra todos los ámbitos del hombre y trata de explicarlos en términos obvios, rigurosos y generalizados). La historia de los estudios acerca del hombre da cabida a numerosos intentos de explicación radical tan ambiciosos como fáciles en sus métodos y ambiguos e imposibles de comprobar en sus conclusiones. La forma científica de investigar ha significado otros riesgos, y en definitiva a menudo su mal es cierta parcialidad engañosa al par que deshumanizadora, cual si en lugar del hombre tuviera primacía la conducta según determinados esquemas. Uno de los enfoques actuales de la psicología que evitan en grado muy notable esa deshumanización, sin por otra parte caer en las ambigüedades y prejuicios tan propios de explicaciones metafísicas tradicionales, es el de Kurt Lewin, enfoque capaz de revelar los hechos con la debida justeza y con amplitud humana de perspectivas.

Lo característico del método consiste en reconocer y captar la complejidad activa y única —siempre irreductible, y esencialmente dinámica— de cada situación. El autor no tolera las reducciones que sólo

dan vigencia a algunos factores y elementos, y excluyen por sistema los demás, o que dejan al margen lo imprevisible, o que, en fin, hacen del comportamiento una totalidad inmóvil, variable en sus factores pero inalterable en su estructura. Kurt Lewin trata de señalar científicamente los criterios y recursos para que en cada una de las situaciones relacionadas entre sí descubra, con progresiva aproximación, la resultante de las fuerzas que en ellas actúan y dan configuración al comportamiento humano. La realidad psicológica aparece cual conjunto de hechos dinámicos al que la ciencia no logra nunca ajustarse con exactitud, pero debe ir adaptándose en momentos y etapas sucesivos. Al igual que no se presupone un azar ciego, tampoco se da por admitida la intencionalidad como clave de solución; pero sí queda claro que el sujeto desborda las fórmulas científicas y es núcleo de interrogaciones siempre inagotable. El educador y en general quien dé primacía a las personas en lo que tienen de superiores respecto de lo definido y lo fáctico, verán un nuevo horizonte de luz en esa perspectiva de la ciencia.

J. CASTAÑÉ

Eugen BISER, *Nietzsche y la destrucción de la conciencia cristiana*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1974, 322 p., 21,5 × 13,5.

Nietzsche en su viva actualidad es figura del hombre que lucha y vence, que se proclama libre y hace efectiva su libertad, que goza y no se detiene, sufre y sabe construir en la adversidad una vida superior; que

dicta sus propias leyes y las impone; que no tolera ayudas capaces de producirle humillación; que vive con todas las energías centradas en la voluntad irreductible de *ser*, de *ser más*, de sentir en lo íntimo y más intenso de la pasión la propia primacía absoluta, y obligar a reconocerla, y nunca buscar fuera de ella quietud, alivio ni placer, sino superándolo todo y superándose. El hombre de Nietzsche está solo, con el vértigo de la altura cada vez más alta, y con la fragilidad humilde en que nace y mora la voluntad incoercible de poder y de ser. No vemos aquí reflejados a quienes buscan en la suma y agolpamiento de impresiones la conciencia de vivir (la necesaria, pero también única conciencia de vivir); ni vemos a los súbditos fieles, quizá adoradores, de la razón y la ciencia, ni a los esclavos del funcionalismo o de la técnica antepuesta al hombre. Tampoco descubrimos la imagen del cristiano.

La afirmación humana que Nietzsche grita ante el mundo, por muy absoluta que pretenda ser, remite en su contexto y su origen a realidades, preguntas y perspectivas más hondas. El mensaje queda ambiguo mientras no se ponga de manifiesto cuanto le da forma y lo constituye. De manera análoga, también en los antípodas de esa afirmación resulta ambigua la conciencia cristiana. Podría tan denostada conciencia quebrarse por obra de Nietzsche, incluso podrá haberse ya roto. Pero quizá más bien ocurra algo diverso: que la confrontación recíproca dé claridad, e insinúe nuevas interpretaciones, y así no pueda proclamarse dicha ruptura ni se tenga por qué exigirla.

El trabajo y el mérito de Eugen

Biser estriban en presentar a Nietzsche dentro del ámbito que le da apoyo, sentido y vigencia: que le permite expresarse con autoridad profética, y a la vez le condiciona hasta límites a primera vista insospechados. No se trata de establecer tensión entre Nietzsche y la conciencia cristiana, se trata sólo de comprender a Nietzsche. El autor describe con exactitud, como por círculos de visión cada vez más profundos y mejor centrados en el núcleo de la actitud personal, de los esquemas cognoscitivos y las palabras. Por último nos habla del hombre: de su interioridad, sus razones, su grandeza y su fracaso. Uno piensa, guiado por la lectura, que en el origen de todo hubo cierto malentendido: para *ser* con existencia humana disponemos de un don que no humilla, que nos exige en cada momento *ser más*, y que nos capacita y compromete para suscitar en otros la misma actitud y comunicarles idéntico don. La tragedia del hombre solo y frágil con pasión de infinito, hubiera así dejado lugar a un nuevo horizonte de encuentro y amor humanos, de progreso y superación, de esperanza segura. Mas no olvidemos el mensaje: *¡Sed libres!* La fuerza de esta palabra ha de medirse por la del deseo; se medirá y debe medirse, sobre todo, por la fuerza de un compromiso hondamente eficaz, que sitúe el centro de gravedad allí donde es imposible la evasión, y más allá de uno mismo, como ulterior y anterior es también el don originario que se nos ofrece.

J. CASTAÑÉ

Karl MARX - Friedrich ENGELS, *Sobre la religión*. Edición preparada por

Hugo Assmann - Reyes Mate, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1974, 457 pp., 23 × 15.

Es sabido que Marx no ve en la religión el origen primero y decisivo de la alienación humana, sino sólo resultado y muestra de esa alienación. Más ninguna síntesis podrá sustituir la lectura y confrontación directas de los escritos que sobre el particular dejaron dispersos o reunidos Marx y su colaborador Engels. Era preciso tenerlos publicados en nuestro idioma, y la presente edición cumple con holgura todas las exigencias.

La actitud marxista ante la religión dista mucho de ser neutral; es adversa. Marx se encuentra con la realidad viva y lacerante de la alienación, examina sus causas, ve sus proyecciones en la vida, y cree percibir hasta dónde podrá ser eficaz la respuesta activa que él propugna. Quiere librar al hombre de la negación y servidumbre humanas, bajo cualesquiera formas en que éstas le impidan ser él mismo y afirmarse, progresar y ennoblecerse, vivir con sus semejantes en colaboración y amor mutuo, ser feliz. Tal es para Marx la auténtica liberación. No la considera utópica ni creada por la poesía, sino garantizada según leyes científicas de la historia; ha venido fraguándose de manera inflexible, el curso de la historia debe interpretarse como cauce que lleva y empuja a dicha liberación, decisiva y en lo fundamental completa. Por otro camino, de evasión ante las injusticias y los males, la religión ofrecía al hombre un sustitutivo de la respuesta: como quien trata de embellecer y hacer amables las cadenas adornándolas con flores. Marx intenta ser eficaz:

arrancar primero las cadenas. El esfuerzo del hombre en lucha por su propia humanidad ha de ser realista: apuntar hacia donde están el problema y las energías salvadoras. Uno y otras nacen del hombre mismo, sin duda, mas a la vez le fundan y preceden y desbordan. Lo radical sucede en la producción de los bienes: ocurre en las relaciones de trabajo, tendidas entre los hombres que por imperativo de la condición humana producen, así como también entre ellos y la naturaleza activa, abierta con sus dones, resistente. Esas relaciones han de ser y serán, por la fuerza de su propio dinamismo, gracias a tensiones y rupturas inevitables, relaciones en todo claras y acordes con el hecho de la producción; lo cual exige comunidad en los bienes, al igual que exige y supone profunda unidad en la vida y existencia humanas. ¿Qué significa la religión, dentro del contexto sugerido? Observemos algunas implicaciones.

Si afincarse en la religión es olvidar las cadenas y admitir el engaño, la postura coherente de Marx hubiera debido valorar aquello que contrarresta los efectos y el origen de tal evasión: los recursos de fraternidad, sacrificio fecundo, lucha generosa a favor del oprimido, como vertiente esencial de la religión que rompe los determinismos y salva. Cabe insistir. La problemática y oscura articulación entre las nuevas relaciones de trabajo —ya claras y justas por la fuerza de la historia— y el hombre nuevo (libre en el desarrollo y felicidad compartidos) invita a preguntar qué posee el hombre, cada uno de los hombres, en la interioridad concreta, abierta y relacionada. Si las fuerzas de la historia quedan a

su alcance por la reflexión, el encuentro y colaboración humanos, la actitud generosa y fraterna, la lucha desde convicciones íntimas, parece preciso interrogar qué tiene en sí de superior e inabarcable; y buscar en esa dimensión la clave de respuestas definitivas, libertadoras, siempre posteriores a las metas logradas y al hombre mismo...; respuestas exactamente contrarias a la ilusión, ya que son el verdadero origen de libertad efectiva y humanizadora.

J. CASTAÑÉ

Leo GABRIEL, *Filosofía de la existencia. Kierkegaard, Heidegger, Jaspers, Sartre. Diálogo de las posiciones*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1974, 352 pp., 20 × 12,5.

Hablar de *existencia* como tema de reflexión filosófica, aparte de su mayor o menor actualidad en la cultura y las preocupaciones, significa dar vigencia al núcleo de preguntas radicales que pugna por abrirse en cada persona. Importa menos la uniformidad en expresiones y aun en puntos de vista; ni siquiera se trata de encontrar siempre respuesta acorde con la pregunta. Lo primero y también decisivo consiste en preguntar, ya que según sea la interrogación —supuesto que nazca y en algún modo se formule— van a ser las posibilidades de luz y de respuesta iluminadora. Dialogar con filósofos que en nuestra coyuntura actual, o todavía ayer, han sentido la fuerza de esa problemática viva y la han penetrado con hondura, puede, si no revelarnos el horizonte que el mundo

necesita, al menos alentar la búsqueda, impedir que los hombres caigan cada vez más en el funcionalismo, obligar a nuevas actitudes ante las personas, los grupos y también ante el contexto de unas y otros a todos los niveles y en todos los ámbitos de la vida. No se menciona aquí cierta reflexión de lujo, sino una necesidad, que por de pronto debe sentirse y ha de ser cultivada. Los hombres que interrogan y buscan según esa dimensión de *existencia*, sentirán inquietud y rebeldía al ver lo inhumano, y exigirán metas dignas, de cultura auténtica, progreso interior, justicia, libertad y respeto mutuo, colaboración y encuentro personal...

Las sugerencias apuntadas no quieren, huelga decirlo, identificar a pensadores tan varios y divergentes como los que estudia Leo Gabriel en su obra. Se indicaba sólo un clima, que sin duda aparece en todos ellos y es anterior a la diversidad, y no desaparece ni aun en la postura negativa de Sartre. Cabría señalar también determinados puntos de vista comunes a todos. Valga una alusión brevísima: la temporalidad, la relación del hombre con el mundo y con el propio cuerpo, la comunicación o la presencia humana recíproca, la finitud y el ser que en ella se descubre, lo subjetivo de la verdad, la situación intransferible... Una vez más observemos que el adoptar esos puntos de vista ya condiciona de manera notable las formas de interpretar al hombre y su existencia. Hay algo que esa filosofía debe dejar a la historia, que ya nunca debiera ser olvidado: nos ha traído con fuerza irresistible de los conceptos a los hechos humanos profundos. La presentación magistral, extraordinaria, que realiza

Leo Gabriel, contribuirá a conseguirlo.

J. CASTAÑÉ

Betap de ROSB, *Hélder Câmara, signo de contradicción*, Sígueme, Salamanca, 1974, 262 pp., 22 × 14.

El género biográfico no dejará de tener actualidad mientras tengamos delante personajes con una gran carga humana y biógrafos que sepan encontrar la fuerza de su existencia. Aquí se juntan las dos cualidades para formar un todo y ofrecernos con vitalidad la obra y la persona de Hélder Câmara.

La presentación nos trae a D. Hélder lleno de humanidad, comprometido socialmente y dotado de todo lo que necesita un auténtico pastor: sentido de la verdad, la justicia, la caridad y la libertad espiritual. Obispo de Recife y de Olinda (Brasil), no se sabe qué admirar más de él, si la vocación de hombre, si la de sacerdote o si su vocación social. Estas fueron para algunos las señales de un profeta; para otros las piedras de tropiezo y escándalo. La diversidad de sus vertientes lo convirtieron en «signo de contradicción».

La juventud dura de Câmara pareció el preludio de una vida de luchas incansables; su seminario, hecho de trabajo y un poco de poesía quizá fuera su único remanso de paz. Luego vendría el compromiso con el pobre, con la miseria, la lucha con el injusto, el tener una ficha de sospechoso en el DOPS, etc. Sin embargo no se le puede tachar de hombre cerrado a cualquier realidad; tanto el radicalismo como cualquier otro mo-

vimiento encontraron, al menos, quien escuchara sus ideas; luego vendría el apoyo de aquello que tuviera sabor de autenticidad y de verdad.

La miseria era incompatible con su espíritu de justicia; las «favelas» con su grandeza; el inmovilismo con su inquietud de apóstol. Hélder tomó sobre sí la responsabilidad del Evangelio y cruzó la llanura tachando de injusto a quien lo fuera, pero abrazado al pobre y al que sufre.

Líder y profeta, creyó firmemente «en la fuerza de la justicia, de la verdad y del amor», en la «fuerza de las ideas y de los métodos democráticos», único camino «para mantener abiertas las puertas de las iglesias...».

La lectura del libro, hecha con espíritu abierto, acerca a la personalidad de Hélder Cámara y contagia de su ideal evangélico profético.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

C.O.U. (Monográfico), Revista de Ciencias de la Educación 19, 1973, 167-526 pp., 24,5 × 17.

El Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación nos ha sorprendido gratamente con su número monográfico. A pesar de toda la literatura crítica, el COU es una realidad válida de la que no puede hacerse caso omiso. Contribuir a su mejor realización figura como objetivo primordial de las colaboraciones presentes.

Lógicamente se parte de las nuevas tendencias en educación superior. Apunta la problemática de que ésta se devalúe con la admisión amplia. Flexibilidad y variedad deben ser las características de un nuevo estilo universitario.

Aparecen dos estudios de materias comunes: Matemáticas y Lengua Española. Descartan las orientaciones equívocas del Seminario de Formación Religiosa para profundizar en la esencia del mismo y en la persona del animador.

Un segundo capítulo lo constituyen el análisis de las técnicas de trabajo intelectual y de orientación, así como las peculiaridades de la evaluación del alumnado.

En el orden de experiencias destaca muy por encima de todas la del COU «Jaume Bofill» de Barcelona (pp. 297-398). Riquísimo en experiencia docente, en sinceridad y aportación de datos (cf. actos de final de trimestre: pp. 351-357).

La última parte ofrece, en elenco, la documentación oficial sobre el COU.

Nos hallamos ante un intento muy válido y sereno sobre el COU tan controvertido y en vías de modificación por lo que respecta a la actualidad.

En líneas generales priva lo teórico-científico sobre lo existencial. Faltaría aludir a las materias optativas y al Seminario de Formación Cívico-Social. Quizá, en orden a subrayar los objetivos, dedicar mayor interés a la orientación de los muchachos y muchachas. También hubiéramos deseado un apartado sobre el «más allá del COU» y las dificultades de ingreso en la Universidad, las pruebas de selección, la reforma del calendario. Todo esto, es cierto, no podía estar presente en un monográfico. Queda la posibilidad de sucesivas aportaciones en este campo.

Cuanto vivimos preocupados por la docencia en el Curso de Orientación Universitaria deberíamos meditar en estas páginas. Para que nues-

tros jóvenes, a través de una educación liberalizadora, lleguen a ser personas.

Luis DIUMENGE

Michel de CERTEAU, *L'absent de l'histoire*, Mame, Paris, 1973, 185 pp., 18 × 10,5.

Historiador y antropólogo, profesor en la Universidad de Paris, M. de Certeau empieza su periplo con trabajos sobre el s. XVII francés. A través del mismo llega a poner en tela de juicio el discurso del historiador que se focaliza sobre un ausente: el pasado.

Los inventarios sobre Kolakowski y Foucault muestran meridianamente la imposibilidad de una comprensión global y unitaria de la historia. Pero, en clave de mayor profundidad, el ausente de la historia es Dios. Aquí podríamos decir que clarea la gran sugestividad del texto. Dios oculto y presente a la vez. Con una presencia fascinadora que escapa a nuestros parámetros. Dios está más cerca del hombre cuando ausente. Mística que recoge la obra del P. Surin y de tantos discípulos suyos forjados en la Edad de Oro de la Espiritualidad francesa.

El autor domina maravillosamente el ámbito de las ciencias humanas. Subraya como fundamental la exigencia de comunicación que caracteriza a los hombres a través de sus actividades polifacéticas. Trampolín incuestionable para reconocer al Otro. Teocentrismo que en modo alguno anula el necesario antropocentrismo (pp. 99-100).

El historiador, cual otro Robinson Crusoe, está ante la mar de don-

de viene el hombre que ha dejado huellas. La ausencia del otro habla por medio de testimonios. Guiados por M. de Certeau llegamos a descubrir su profunda significación.

L. M.

*Croissance et progrès?*, Mame, Paris, 1973, 333 pp., 17,5 × 11.

¿Trabajamos en pro de la felicidad de los hombres o somos arrasados por uno de esos vértigos que periódicamente se apoderan de la especie humana y le hacen confundir un objetivo parcial con el total? El crecimiento económico, ¿sigue siendo el objetivo prioritario, central, la materia prima de la que han de alimentarse las demás formas de progreso?

En el estado actual del análisis económico la respuesta se sitúa, en definitiva, en el nivel de los sistemas de valores individuales y colectivos. La ciencia permanece dependiente de esta pura cuestión de fe así como de las relaciones de fuerza que engendra. Controversia que no puede interpretarse rectamente sin referencia permanente a los padres de la economía moderna.

J.-Marie Herve ha reunido y presentado los puntos de vista de 12 autores (Say, Ricardo, Malthus, S. Mill, Marx, Schumpeter...). En el prólogo de la obra nos ofrece el encuadre histórico y la síntesis relacional de los personajes (pp. 5-60). Textos que sorprenden por sus horizontes, a veces, diametralmente opuestos. No en balde están representadas tendencias tan diversiformes como la liberal, socialista o marxista. Gracias a este estudio, el de-

bate público sobre el dominio del crecimiento, el equilibrio ecológico o la finalidad económica orientada a la felicidad encuentran sólidos argumentos. También hallan materia para reflexionar quienes vaticinaron la necesidad, imposibilidad, fecundidad o vanidad del crecimiento material frente al progreso humano.

Libro que prestará meritorios servicios a quienes viven la preocupación por las ciencias sociales. Facilita el contacto directo con las fuentes hasta ahora poco menos que inaccesibles para la mayoría de los estudiantes. Suscitara hondas reflexiones al columbrar el abanico de orientaciones.

Luis DIUMENGE

Joan ROBINSON, *Teoría del desarrollo. Aspectos críticos*, Ed. Martínez Roca, Barcelona, 1973, 320 pp., 20 × 13,5.

Pensadora y escritora inglesa de gran influencia en círculos económicos, la autora se inscribe en el círculo de los discípulos de Lord Keynes. Como éste, ofrece una defensa desilusionada del sistema del *laissez-faire*. Vertiente que contrasta con la complacencia de otro de sus autores favoritos, Marshall.

El presente estudio es un compendio de artículos, comunicaciones y ponencias elaborados en tiempos y circunstancias diversos. El lector que por vez primera lea a la autora puede sentirse desorientado. Falta un núcleo común que aglutine las cuatro partes. Así choca la brevedad con que se enfoca el tema del pleno empleo y de la inflación. Punto que, por otra parte, queda meridianamen-

te expuesto en su obra *El fracaso de la economía liberal*. De pasada, nos parece que infravalora las aportaciones de Galbraith (p. 282).

El carácter concreto e intuitivo de la Dra. Robinson facilita la comprensión de temas tan poliédricos como la filosofía de los precios, el ahorro sin inversión o la teoría de la distribución.

Sin duda el estudioso de las ciencias sociales gozará en el análisis de los presentes trabajos. Deberá, en ocasiones, situarlos históricamente para descubrir la clave auténtica para su interpretación.

Luis DIUMENGE

Helmut FERNER, *Embriología humana*, Herder, Barcelona, 1972, 223 pp., 21 × 14.

Entre las ciencias auxiliares más importantes para la anatomía figura la embriología. Suministra luz para la investigación en torno al cuerpo orgánico. ¿Cómo es factible que a partir de un huevo fertilizado nazcan todos los órganos presentes en el adulto?

Para intentar responder a esa interpelación el Dr. Ferner estudia el desarrollo de los seres pluricelulares y de la especie humana. Comprende tres fases netamente diferenciadas: proontogénesis, blastogénesis y organogénesis. Dentro de esta última existen momentos especialmente sensibles con respecto a la posibilidad de origen de malformaciones. Acerca de ellas llamó la atención hace un tiempo la talidomida.

Creemos que en el momento actual puede hablarse ya de porcenta-

je relativo a cuota de pérdidas antes de la implantación del cigoto. Y de su progresiva disminución hasta el tercer mes (cf. p. 44). Los apartados sobre inhibidores de ovulación y de anidación debieran ampliarse y modernizarse (cf. p. 40). Para una edición sucesiva de la obra, pediríamos al autor que nos diera su punto de vista sobre las complejas prostaglandinas.

Gráficos, ilustraciones y cuadros sinópticos contribuyen a facilitar al lector la comprensión de lo expuesto. En el Índice alfabético se han deslizado algunos errores por lo que se refiere a la localización de tal o cual tema.

La obra, además de los estudiantes, interesará a quienes desde el ámbito de la teología o la pastoral se hallan comprometidos en un diálogo pluridisciplinar.

M. T.

A. J. BACE, *Confessions d'un gynécologue*, Mame, Paris, 1973, 386 pp., 23,5 × 15,5.

El Dr. Bace, norteamericano, no católico, treinta años de experiencia y más de 7.500 certificados de nacimiento en su haber. Sabe mucho más de sus pacientes que las propias interesadas. A ellas debe su optimismo y fe en la naturaleza humana.

Sus «confesiones» nacen de la invitación y desafío de un periodista. Colección de experiencias y observaciones de un médico. Con su terminología sencilla describe su anhelo por participar en la mejora cualitativa de la humanidad.

Quizá el denominador común, el dato sobresaliente de su obra sea la *auténtica conciencia profesional* de que hace gala su autor. Frente al ¿qué debería hacer? de mil situaciones diversas, sabe crear respuestas genuinamente humanas y por ello cristianas. Admira su probidad al negarse a obtener una fortuna en la práctica abortiva (p. 325), su equilibrio frente a la universal tendencia a liberalizar el aborto, su humildad frente a los errores que surcan su historia, su sentido realista frente a la regulación de nacimientos (p. 213). En cifra, nos hallamos ante un enamorado de su profesión tan cercana a la vida.

Aparece consciente, como médico, de que no desempeña el papel de Dios ni es juez revestido del poder de decidir quién será salvado y a quién será permitido morir (capítulo final).

Sus tesis imaginarias, en el caso hipotético de que él fuera legislador, en torno a la planificación de la natalidad de su país quedarían abiertas a la discusión (pp. 218-219). Pero subrayemos, desde ahora, que distan mucho de incurrir en los extremismos de otros biólogos.

Libro para personas formadas. Profesionales de la medicina, pedagogía o moral encontrarán en él un magnífico ejemplo de diálogo interdisciplinar. Nadie podrá quedar neutral ante la visión empírica del Dr. Bace. A todos ayudará a bajar del terreno de los universales y absolutos para solventar el cómo hacer en la situación existencial cristiana de hoy.

Luis DIUMENGE

Joan-Anton BENACH - Josep MARTÍ GÓMEZ, *Señoras, caballeros, delincuentes todos*, Ed. Martínez Roca, Barcelona, 1973, 265 pp., 20 × 13,5.

El presente libro nace de una experiencia periodística. *La sala de los pasos perdidos* de *El Correo Catalán* fue la primera beneficiaria. Podría intitularse como modelo de anticrónica de los tribunales. Sustituye el estilo seco y judicista por la visión ágil y desmitificadora. Flash de pequeños o grandes dramas en torno al tan manido tema de la delincuencia.

Los consabidos términos: *inocente-culpable* no se pueden delimitar simplemente con el código en la mano y ni tan siquiera con el capítulo de circunstancias agravantes, atenuantes o eximentes. La estructura social, económica y urbana que adopta la sociedad se yergue con creciente y acelerado protagonismo como la causa destinada a interpretar y comprender los progresos del delito. Cuando la humanidad haya establecido las bases de una sociedad mejor, habrá creado de rechazo el más eficaz sistema de prevención de la criminalidad.

A veces los autores adoptan ciertas formas de ironía o sarcasmo. La polémica queda abierta frente a temas tan dispares como el aborto, la homosexualidad, alcoholismo, drogas... La delincuencia juvenil con el robo de vehículos entraña para nuestros jóvenes una sugestión desmedida. Vertiente en la que el incremento delictivo resulta más espectacular.

Los autores prestan un gran favor al público. Al brindar situacio-

nes existenciales que todos debiéramos conocer. Para trabajar en un cambio sustancial de la realidad. Donde ya no sea posible el delito. El agradable estilo y el mismo contenido permitirán una gran audiencia de lectores.

Luis DIUMENGE

G. BESSIÈRE, *Nuevas andanzas del Papa Jacinto*, Sígueme, Salamanca, 1974, 131 pp., 18 × 12.

Bessière continúa aquí su anterior libro: *El Papa ha desaparecido*. En aquél, el Papa, que se había marchado de su palacio del Vaticano para vivir con los más pobres, lo dejamos en su puesto de taxista por las calles de París. En éste, se nos narran las preocupaciones de los servicios secretos de las grandes potencias para recuperar al Papa y devolverlo de nuevo al severo engranaje de las oficinas del Vaticano, que le cortarán sus ansias renovadoras de la Iglesia.

Para ello la KGB rusa envía a Nadia, espía especial al servicio del gobierno. German Tournier, o el Papa Jacinto, por su parte trata de comprender y ayudar a la Iglesia anquilosada «desde dentro».

Pretende este libro, más que criticar, abrir cauces a la Iglesia de hoy y del mañana, a una Iglesia que habiendo metido a Dios en sus esquemas humanos, lo utiliza como instrumento dócil para sacralizar el poder de los hombres de Iglesia, dar una armadura moral a la sociedad y por fin presentarlo a los cristianos como algo ya elaborado.

Escrito con un lenguaje sencillo, humorístico y claro, es recomendado para todo el público en general, aunque de manera especial para todos los cristianos que demasiado conformistas con la Iglesia actual o exce-

sivamente criticones no hacen nada por amar su Iglesia comprendiendo y ayudando «desde dentro».

V. Fernando LÁZARO